



EVA RAPOSO MORALES, DENTISTA INTERNACIONAL Odontóloga

La Dra. Eva Raposo Morales, licenciada en Odontología por la Universidad Complutense de Madrid destaca por su trayectoria profesional internacional. Tras realizar el último año de licenciatura en Francia y trabajar allí durante varios años, decidió convalidar y sacarse la licencia de odontología para trabajar en EEUU. En esta entrevista explica paso a paso el proceso y habla de sus experiencias en ambos países.

PREGUNTA.- ¿Por qué estudiaste odontología?

RESPUESTA.- Ningún miembro de mi familia se dedica a nada relacionado con la sanidad, así que se podría decir que mi inclinación por dedicarme a la rama sanitaria no ha sido condicionada por nadie, ha sido vocacional. Desde muy pequeña me fijaba en las notas de corte de odontología y veterinaria. Durante los años de bachillerato acabé decantándome por odontología. Tras realizar selectividad, odontología fue mi primera elección, Veterinaria era la segunda.

P.- ¿Dónde realizaste los estudios de odontología?

R.- Cursé la licenciatura de odontología en la Universidad Complutense de Madrid. Es por todos conocido que la Universidad Complutense se caracteriza por su nivel de exigencia, de ahí su reputación y me atrevería a decir que realizar los estudios de odontología en la Universidad Complutense, además de proporcionarme los conocimientos necesarios para

ejercer la profesión, supuso una preparación para la vida. Guardo especial buen recuerdo de mi profesora de prótesis la Dra. Raquel Castillo y del Dr. Alamán, quien además de haber sido mi profesor de prácticas en ortodoncia, fue mi ortodoncista.

P.- ¿Cuándo se despertó tu interés por salir de España?

R.- La Universidad Complutense me brindó la oportunidad de irme de Erasmus el último año de carrera y desde ahí cambié mi vida. Fue una valiosa experiencia que me permitió conocer otra cultura, sistema educativo, sanitario, otra mentalidad... Todo ello despertó una curiosidad en mí que no conocía. Elegí como destino de Erasmus la Universidad de Rennes 1 en Francia. El año anterior se habían ido otras compañeras al mismo destino y me hablaron muy bien de la universidad, de los docentes y en general de su vida allí. Fue un año en el que viví muchas experiencias nuevas, todas buenas y aprendí muchísimo. Conocí a compañeros con los que a día de hoy

mantengo muy buena relación.

P.- ¿Qué te hizo quedarte en Francia?

R.- Cuando me fui a Francia de Erasmus, España estaba en plena crisis y dada la situación laboral, decidí quedarme allí trabajando. A diferencia de España, Francia no dispone de universidades privadas para odontólogos, cuenta con numerus clausus y además muchos tratamientos dentales están cubiertos por la seguridad social. Tampoco están permitidas las franquicias. En mi opinión, éstas

“La Universidad Complutense me brindó la oportunidad de irme de Erasmus el último año de carrera y desde ahí cambié mi vida”

son las principales razones que garantizan la protección de nuestra profesión allí.

P.- ¿Cómo ha sido tu experiencia laboral en Francia?

R.- He vivido en Francia desde

el 2009 hasta el 2017. Mi primera oportunidad de trabajo vino de la mano del Dr. Alain Cellier, más que un jefe, es un líder y una inspiración para mí, como doctor y empresario al que nunca le estaré lo suficientemente agradecida. Podría estar felizmente jubilado hace años y sin embargo sigue trabajando como el primer día. La experiencia ha sido enriquecedora sin lugar a duda. Empecé trabajando en la Bretaña Francesa y más tarde me mudé al sur, a Toulouse concretamente, donde hay una gran presencia española de ingenieros que trabajan para Airbus. En cuanto a las condiciones de trabajo los odontólogos suelen ser contratados como autónomos verdaderos donde tú abonas al propietario de la clínica generalmente un 40% de tu facturación total y tienes la libertad de organizar tu agenda prácticamente como quieres.

P.- ¿Qué destacarías de la odontología en Francia?

R.- Trabajar en Francia me permitió evolucionar mucho en poco tiempo. Los dentistas allí son todoterreno y hacen una gran variedad de procedimientos. Además, es frecuente encontrarse clínicas bien equipadas, que disponen de buenos materiales y la última tecnología, cone beam, scanner intraoral, etc. Además, como la seguridad social cubre parte de los tratamientos dentales, ves un gran número de pacientes y casos muy variados, con la posibilidad de realizar muchos tratamientos en buenas condiciones.

En Francia, todos los dentistas tienen trabajo y bien remunerado. Nuestra profesión está bien valorada por la sociedad francesa, los dentistas salen muy bien formados y no existe la necesidad de complementar tu formación con un postgrado para contar con un salario acorde con nuestras competencias.

P.- ¿Encuentras necesaria la formación de postgrado?

R.- En España la profesión está demasiado dividida por “especialidades” y da la sensación que necesitas un máster para rea-

lizar cualquier procedimiento que se salga de odontología restauradora y la prótesis más básica. No es justo para los recién graduados que después de cinco años, tengan que recurrir a un posgrado para



Realizando una cirugía de elevación de seno maxilar traumática junto al Dr. Sánchez.



Presentación de poster científico en el Greater NY Dental Meeting nacional de la A.E.C.C.

adquirir muchos de los conocimientos que se deberían adquirir en pregrado. No estoy en contra de la formación postgrado, pero sí a favor de ser más selectivo con los mismos. Debería existir una regulación de los másteres que exija cumplir una serie de requisitos en sus programas para que sean reconocidos y oficiales dejar de hacer

ánimo de lucro con la educación.

P.- ¿Cómo es la formación de posgrado en el extranjero?

R.- En Francia y en Estados Unidos cualquier odontólogo puede realizar legalmente cualquier procedimiento con lo cual muchos deciden no realizar una especialidad.

En Francia las tres especialidades oficiales son cirugía, ortodoncia y medicina oral. Así como en Francia la educación, incluida formación posgrado, es prácticamente gratuita, en EEUU suele tener un coste prohibitivo, a excepción de algunos programas más competitivos que describiré más adelante.

Realicé un Master de Implantología de 3 años en la Universidad Paul Sabatier de Toulouse, donde a excepción del primer año, que fue teórico, el resto fueron 2 años en ambiente hospitalario. Aprendí mucho de grandes profesionales y aprecio especialmente la exigencia, rigurosidad y minuciosidad que nos transmitían y exigían al trabajar.

Lo que más me agradezco de la educación en Francia, es exactamente eso, que se basa mucho en la práctica.

P.- Después de estar establecida en Francia ¿Cómo surgió la idea de irte a Estados Unidos?

R.- En 2013 mientras vivía en Toulouse, viajé por primera vez a Estados Unidos, concretamente a Florida y supe que quería hacer mi vida allí. Me parece un lugar perfecto donde puedes tener un buen equilibrio entre tu vida profesional y personal, donde al salir de tu jornada de trabajo puedes sentirte de vacaciones con los planes de playa y diversión que ofrece, así



Dando una clase sobre CEREC en UConn.

como buen clima todo el año.

A partir de ahí, durante esas vacaciones, fui personalmente a la universidad para informarme del proceso de convalidación.

Desde 2013 todo ha ido dirigido a cumplir esa meta. Mientras trabajaba en Francia, invertí en un piso en Madrid con el objetivo de que el alquiler me ayudase a cumplir el sueño americano y cada año durante mis vacaciones de verano, me iba a trabajar a las islas francesas del caribe con la misma finalidad.

P.- Te has sacado la licencia para trabajar en EEUU. Háblanos del proceso de convalidación.

R.- Cuando intentas buscar información sobre ello, es bastante confuso y a mi me llevó 5 años averiguar el proceso y encontrar la manera de poder hacerlo realidad.

Tres son los obstáculos para llevar a cabo este proceso: a nivel académico hacer los mismos exámenes teóricos y prácticos que deben realizar los americanos para graduarse así como ser seleccionada en una universidad americana para realizar al menos dos años de residencia, a nivel económico poder hacer frente al coste de las universidades estadounidenses y a nivel legal disponer de residencia permanente o ciudadanía en Estados Unidos (siendo esta última la que más miedo me producía ya que no depende de uno mismo).

Afortunadamente, hay universidades que ofrecen programas que aceptan residentes internaciona-

les y son gratuitos, aunque más competitivos. Mi amigo y co-residente el Dr. Luis Granados me habló del programa académico AEGD de la Universidad de Connecticut (UConn) y gracias a él decidí inscribirme en este programa, el cual brinda la posibilidad a dentistas internacionales, sin necesidad de ser residente o ciudadano. Me siento muy afortunada por haber tenido la posibilidad de hacer la residencia en UConn y debo agradecer al director, Dr. Sánchez Sergio, por haberme seleccionado entre tantos candidatos y a todos los profesores por su dedicación durante la residencia.

Para realizar una residencia/ posgrado en una Universidad de EEUU, tienes en primer lugar, que enviar tus títulos y notas al ECE para que los evaluadores reconozcan a qué equivaldrían tus estudios en el sistema americano. Además, te van a pedir buena calificación en el examen de inglés TOEFL, haber aprobado los exámenes NBDE (exámenes nacionales de odontología en EEUU). Una vez hayas realizado esto, la inscripción al programa universitario se suele llevar a cabo a través de la página web de ADEA PASS y muchos de estos programas participan además en MATCH. En esta etapa, te piden referencias y yo tuve el honor de recibir de cada Universidad donde estudié. Agradezco especialmente las referencias que recibí del Dr. Mariano Sanz y del Dr. JC de la



Graduación en la UCM junto con mi amiga la Dra. Carmen Rodríguez.



Erasmus en la Universidad Rennes 1, con el cirujano oral Guillaume Lintanf.

“En 2013 mientras vivía en Toulouse, viajé por primera vez a Estados Unidos, concretamente a Florida y supe que quería hacer mi vida allí”

Macorra (Universidad Complutense de Madrid), Dr. Philippe Pomar (Université Toulouse III Paul Sabatier) y Dr. Gérard Bader (Universi-

té de Rennes 1).

Para conseguir la licencia de odontólogo en EEUU, según el estado donde quieras trabajar, también suelen exigir exámenes nacionales de carácter práctico, llamado ADEX.

Cada estado tiene sus propias reglas a la hora de concederte la licencia, algunos como Florida requieren que además hagas un examen de leyes, otros requieren que realices determinados cursos, algunos incluso te piden otro año más de residencia.

Mantener tu licencia activa exige formación continua reconocida con créditos.

Con esta explicación, espero despejar las dudas y ayudar en lo posible a quien decida emprender este camino.

P.- ¿Qué te ha aportado la residencia de UConn?

R.- Los dos años de residencia en UConn han sido muy productivos. Es un programa donde tienes

bastante libertad para realizar todos los tratamientos con los que te sientas cómoda, tú pones el límite. Depende bastante de ti sacarle provecho, innovar y aprender. Destacaría sobre todo la posibilidad que te ofrece en todo lo relacionado con la odontología digital. Creo que todos los residentes nos hemos beneficiado bastante de eso. Hemos aprendido cómo planificar digitalmente grandes casos y llevarlos a cabo. La Universidad nos ha ofrecido los mejores materiales y tecnología y así da gusto trabajar. La mayoría de los docentes son relativamente jóvenes y con una mentalidad abierta al cambio y la evolución.

Los residentes hemos tenido la oportunidad de presentar posters en congresos científicos y redactar artículos de los casos que estábamos realizando. En mi caso, presenté un poster, una serie de casos, de rehabilitación con coronas sobre implantes en sector anterior, en el Greater New York Dental Meeting, debía presentar otro poster en ADEA Annual Session que se suspendió por covid y recientemente publiqué un artículo de una rehabilitación dental completa que realicé sobre un paciente bruxista que incluía prótesis fija, cirugía y prótesis sobre implantes.

P.- Algunos compañeros de profesión se marchan a EEUU para estudiar una especialidad allí, ¿has pensado en realizar alguna?

R.- De momento no lo he decidido, aunque durante la carrera, siempre me llamó la atención ortodoncia. De realizar alguna especialidad creo que sería ortodoncia, pero en EEUU es bastante limitante, una vez reconocido especialista no puedes hacer nada más y tampoco me quiero desvincular de las otras ramas.

P.- ¿Qué diferencias encuentras en la odontología de España, Francia o EEUU?

R.- Creo que en Europa tendemos a hacer tratamientos más conservadores y eso a mi parecer nos honra. Al menos así aprendí yo y a veces peco de ser demasiado conservadora según el criterio americano. En EEUU extraen



Con las auxiliares de UConn y la residente Esther.



Reportage para Hartford Magazine.



Renovando el certificado de RCP. Black lives matter.



Promoción UConn AEGD 2020.



Horseshoe Bend con mi amiga Juliana durante nuestro road trip.



McGill University con los residentes Nida y Duy.

los dientes muy fácilmente. Por ejemplo, me sorprende que periodoncia está más ligada a todo lo relacionado con implantes que a preservar la dentición natural.

Otro aspecto que distinguiría es el acceso a la odontología digital. Como ya mencioné, en Francia no

es raro encontrarse clínicas con CBCT y scanner intraoral. Yo realizaba coronas sobre implantes con escáneres intraorales en Francia desde 2013. En EEUU también está al orden del día tanto en las universidades como en las clínicas privadas.

P.- Has viajado mucho con tu profesión. ¿Cómo han surgido esos viajes?

R.- Sí, desde que salí de España, y compruebas que con determinación y paciencia todo va saliendo, no he podido parar de ponerme nuevos retos. Cuando siento que

ya no avanzo, me gusta cambiar.

En la breña francesa estaba muy contenta con mi vida profesional pero no tanto con la personal, cuando me mudé al sur de Francia, me sentí más "en casa".

La idea de irme a las Antillas francesas me la dio mi protésico dental de Francia. Los dentistas de las islas francesas caribeñas se vuelven de vacaciones a Francia y buscan alguien que los sustituya por algunos meses. Realicé mi primera sustitución en las Antillas en 2013 y me gustó tanto que repetía todos los años, cambiando de isla para conocer más mundo.

Durante mi estancia en EEUU, han surgido viajes con compañeros. Me fui a Montreal con dos residentes, uno de los cuales ha estudiado en la Universidad de McGill y nos hizo el tour.

Con la Universidad viajamos al Instituto Zimmer Biomet en New Jersey para realizar prácticas quirúrgicas sobre cadáveres y también visitamos la fábrica de Straumann en Massachusetts.

También hice viajes de placer a Toronto y las cataratas del Niágara y me fui con mi amiga Juliana por toda la costa oeste haciendo un road trip de norte a sur pasando por Yosemite, el cañón del Colorado, terminando en Las Vegas.

P.- ¿Qué te han aportado todas estas experiencias?

R.- Cada experiencia es una oportunidad para aprender. Todas han sido enriquecedoras y aunque siempre hay momentos duros, el balance ha sido muy positivo.

Por ejemplo, en las Antillas francesas, puse a prueba mi autonomía como profesional. En la primera sustitución que hice allí estaba yo sola, sin ni siquiera auxiliar. La población allí es mayormente de color y fue un entrenamiento en extracciones importante para mí.

De cada profesional con el que he trabajado he aprendido algo; distintas maneras de abordar un mismo caso, así como consejos que he llevado conmigo.

La experiencia en UConn ha sido más fácil en el sentido que no estaba sola, siempre estás abrigada por la Universidad y el profesorado, proporcionándome una sensación de seguridad. Estás con un grupo de residentes en la misma situación y al final sois como una pequeña familia.

P.- ¿Cómo se vive la pandemia allí?

R.- Nos pilló bastante poco preparados como a todos los



Visita a Zimmer Institute para realizar cirugías implantarias en cadáveres.



UConn Health durante la pandemia.

países más o menos. Cuando empezaron a subir los casos por covid-19, atendíamos solo emergencias. Los residentes íbamos rotando una o dos veces por semana para no estar todos expuestos continuamente. La mayoría de las clínicas y universidades cerraron, pero UConn fue de los pocos que se mantuvo abierto para atender las emergencias de toda la región. Teníamos pacientes que conducían dos horas desde Nueva York para que les atendiéramos. Por nuestra labor, la universidad nos ofreció una recompensa económica y el gobierno para impulsar la economía, ha concedido ya tres cheques de incentivo económico durante el periodo de pandemia. Por lo demás, se tuvieron que pedir más EPIs y cada semana más o menos se iba reajustando el protocolo de actuación según la ADA, CDC y FDA.



Celebración de graduación junto a las residentes Alena y Maria Claudia.

En EEUU no ha habido confinamiento, sólo recomendaciones, aunque todos los servicios no esenciales permanecieron

cerrados algunos meses. Durante los peores meses, muchas compañías mostraron su solidaridad con los sanitarios y personal esencial regalando comida, cambio de aceite y lavado del coche gratis, pancartas de agradecimiento en el vecindario y en el hospital.

En cuanto salió la vacuna, se empezó a vacunar a los residentes a finales de diciembre.

P.- ¿Cómo ves el futuro de la odontología en España?

R.- Mantengo contacto con compañeros de profesión y a algunos va medianamente bien, a otros no tanto. Me preguntan sobre las condiciones en el extranjero y aunque les parezca admirable adentrarse en el largo proceso de convalidación de EEUU a mí, sin embargo, me parece muy valiente seguir en España, saliendo adelante, con la situación actual. La admiración es mutua. Me da mucha pena como se ha devaluado nuestra profesión en nuestro país. Adoro España y creo firmemente que se debería proteger nuestra

profesión y poner límites como hacen en otros países. En España cuesta todo mucho más, especialmente si no tienes contactos. Me

consta que muchos de los buenos estudiantes de mi promoción se fueron al extranjero, Inglaterra principalmente.

P.- ¿Qué consejos darías a los profesionales que desean ejercer fuera de España?

R.- Les diría que, con un objetivo y un plan para ejecutarlo, con perseverancia y dedicación se pueden conseguir muchas cosas por muy imposibles que parezcan. Que el miedo es sólo un obstáculo que nos ponemos a nosotros mismos y que a medida que sobrepasas esos obstáculos, te sientes capaz de más y te vas proponiendo nuevos retos, que al alcanzarlos te suponen una satisfacción enorme.

P.- ¿Qué te gusta hacer en tu tiempo libre?

R.- Me gusta la música, el baile, la moda... No soy demasiado deportista, nunca lo he sido, pero sí me apasiona la equitación y también me gusta mucho esquiar. Siempre digo que mi deporte es salir de fiesta. También me considero bastante aventurera, disfruto mucho viajando.

P.- ¿Cuáles son tus planes de futuro?

R.- Siempre me ha costado proyectarme más de dos o tres años. Sin embargo, mi sueño con los Estados Unidos ha sido desde el principio un objetivo con el fin de hacer mi vida allí. No merece la pena tanto sacrificio si no piensas quedarte allí y sacarle provecho. Mi intención es trabajar en práctica privada y quizás cuando conozca mejor el mercado y el sistema de allí, abrir mi propia clínica. Cuando esté jubilada me gustaría pasar la mitad del año en Estados Unidos y la otra mitad en España o viajando.